

tal enrago enellos con sus espadas que a si andauá braços z piernas z cabeças por el suelo q̄ era espáto delo ver: tãto q̄ ya los que fasta alli veniã en alcãce erã tan alcãçados dela muerte q̄ ya andauã huyendo della. El cõde de trebeso cõ fasta diez o doze cauall'os cargarõ sobre don clariã por lo matar / mas el dio tal golpe de espada al cõde que sin sentido ningũo vino del cauallo abaxo: z al tãto hizo a dos / o a tres delos otros: z los q̄ quedarõ huyerõ / tan buena cuẽta daua rirãmõ delos suyos como dõ clarian auia dado: atãto q̄ ya no tenian con quiẽ pelear. Eisto por el cõde de altozan q̄ desde vn otero alto mirãdo lo estaua / vino se para los dos cauall'os y echado por tierra les pedia las manos para se las besar / mas dõ clariã le dezia q̄ se leuãtase. E a esta sazõ acudieron ende algũos delos del cõde z auia empachõ de parecer ante los dos cauall'os: z dezian se vnõs a otros mirad los couardes que nosotros deziamos q̄ obra hã sacado de sus manos. El cõde muy afincadamẽte rogaua a dõ clarian le dixesse el su nõbre / el le dixo soy el v̄ro amigo don clariã de lãdantis / y este otro cauall'o es h̄ro mio. El conde como lo oyõ fue el mas alegre del mũdo: z dixo le. Ya agoza mi seõor no tẽgo en tãto lo q̄ he visto fazer en esta jornada como fasta a qui lo tenia: pues se q̄ vos solo bastays para mucho mas / z hincado ante el de rodillas les pedia la mano al vnõz al otro mas don clariã lo hizo leuãtar y el conde les rogo q̄ esse dia se fuesen cõel a su villa de altozã q̄ alli cerca estaua / ellos lo fizierõ assi z por el camino les yua preguntando q̄ don de yuã. El bueno de dõ clariã con mucha pena le cõto todo lo q̄ al empador le era a cõtecido. El cõde le dixo / mi seõor reposa remos oy / z para mañana dios proueerã: z assi guiarõ para la villa / ala qual llegaron / z alli les fue fecho vn grã recibimiento: y bolgaron alli aquel dia z la noche / z assi como el alua vino: leuãtaron se para partir: y el conde les dixo / seõores

yo os quiero oy leuar a tal parte: dõde piẽso q̄ en aquel lugar mejor q̄ en otro de quãtos oy son en el mũdo aureys remedio ala demanda q̄ traeys. Don clariã se lo agradeçio mucho / z luego caminarõ: y por el camino les comẽço de cõtar donde los lleuaua z dixo assi. Elos sabreys q̄ el rey armolao deste reyno tuuo vna hermana / la qual fue la mayor sabidora en los cursos del cielo q̄ muger en sus tiẽpos aya auido y esta por mas gozar de su sabiduria retirõse ala selua hirania q̄ es biẽ cincuenta millas de aqui / z faze su habitacion en vna honda cueua z pasan de ciẽto z treynta años q̄ ha q̄ esta en ella: y es tãto susaber q̄ tiene fecha en la cueua vna puerta q̄ sale ala mar z quãdo ha menester algo de lo profundo delas aguas: lãçase dẽtro z a caecele estar dos: o tres dias dẽtro cogiẽdo delas hondas arenas q̄ debaxo delas baxas aguas estan y buscando los peces que tienen las piedras albinas en el buche con las quales haze sus encantamientos / y salida delas aguas sabe subir en los ayreys z llegar fasta las nuues donde los rayos z piedras se congelan: z de alli toma las bucelas cristalinas con que haze sus conjuros / assi que esta es la mas sabida muger que ay en el mundo: z vienen a ella los sabios delas yndias a deprender della muchas cosas: que de aquella sabiduria les enseña / y esta os podra dezir todo lo q̄ quisierdes mejor que quantos oy biuen en la tierra. Muy alegre fue don clariã con esta nueua / z assi se guian su camino

Capitulo. lxxi: de como

fallaron ala sabia tritona / y el auiso q̄ les dio de donde estaua el emperador z de como ella los lleuo hasta los fines del reyno de media / z alli libzaron a girarte y a Belaman el nombrado z de como en la mesma nuue los tornõ a llevar hasta donde el emperador vasperaldo estaua preso en la cueua dela biuda. E lo que le auino.